LA DEUDA EXTERIOR

Que el Secretario de Hacienda, Eduardo Suárez, no andaba en los Estados Unidos solamente presentando pruebas y alegatos ante los tribunales, para rescatar los depósitos que México hizo con el Comité Internacional de Banqueros para garantizar ciertos pagos de la Deuda Exterior, era una sospecha que todo el mundo tenía, pero que no podía fundarse en nada cierto ni preciso.

Los mejor informados aseguraban que el Secretario mexicano estaba interviniendo en los arreglos "globales" con el Departamento de Estado para "ajustar" todos los casos pendientes de resolución entre los dos países y resolver, de una buena vez por todas, las reclamaciones, indemnizaciones, expropiaciones, deudas, etc., que nuestros "buenos vecinos" nos han ido cargando en sus libros de contabilidad y que a cada momento nos recuerdan para exigirnos ventajas, tratamientos de excepción, concesiones y, ahora, bases navales, aéreas, etc., etc.

SE HABLA DE REANUDAR LOS PAGOS.

El Secretario Suárez, sin embargo, declaró en Nueva York que su viaje sólo había obedecido a la necesidad de promover ante los tribunales americanos la devolución de los fondos que el Comité de Banqueros tiene en su poder desde hace muchos años y que se ha negado a devolver. Pero hay ciertos datos que nos inclinan a pensar que en efecto, el Secretario de Hacienda fué a los Estados Unidos con otro propósito. De una página interior del periódico "La Prensa", del jueves 10 de abril, que nadie ha negado hasta ahora, copiamos la siguiente información:

"REANUDARASE EL SERVICIO DE LA DEUDA EXTERIOR.

Extraoficialmente supimos que el Presidente de la República ha estado celebrando algunas conferencias con el Secretario de Hacienda, para tratar sobre la conveniencia de reanudar el servicio de la Deuda Exterior, actualmente suspendida por consideraciones de orden económico del erario federal".

"En efecto, según pudimos saber en forma confidencial, el licenciado Suárez ha venido estudiando desde hace tiempo, y a raíz de la visita que aproximadamente hace dos o tres meses le hizo un representante del Comité Internacional de Banqueros de Estados Unidos, un nuevo proyecto de reanudación de la deuda exterior, mediante el cual los intereses acumulados sobre los bonos mexicanos serían cancelados, y el monto del capital adeudado sufriría igual reajuste, de manera de quedar el adeudo de México reducido a cien millones de dólares en vez de un mil doscientos millones a que asciende actualmente".

"Ya el señor Presidente tiene en estudio esta proposición, y en caso de que sea aprobada, se estudiará la forma en que el servicio de la deuda se reanude en el momento oportuno sobre la base de una conversión de los bonos viejos por nuevos, con un interés solamente de tres por ciento en vez de cuatro que tenían los bonos suspendidos".

Como nuestros lectores podrán ver, no se trata de una noticia confirmada, sino de una simple información "extraoficial" y "confidencial" y no podemos, aun cuando no haya sido negada, darla totalmente por cierta. Por eso no nos ocuparemos en analizar en sus detalles, opinando si está bien o está mal que se condenen los intereses y se reduzca el capital a tanto más cuanto. Lo que nos interesa es prevenir al país contra semejantes arreglos, si es que se están llevando a cabo, porque creemos que en ningún caso es éste el momento adecuado para reanudar los servicios de la Deuda Exterior. No hay ninguna razón—fuera del deseo natural de nuestros acreedores—para volver a hacer pagos sobre unas deudas viejísimas, contraídas en las peores condiciones para el país, en sacrificio ahora de nuestra economía interna, tan necesitada de recursos para incrementar su capacidad productiva.

PARA OBTENER NUEVOS CREDITOS HAY QUE PAGAR LOS VIEJOS

Cuando desde estas columnas hemos criticado la política del gobierno actual, de llamar capitales extranjeros con el señuelo de concesiones desmedidas e ilegales, tuvimos en mente que de muy poco servirían todos esos privilegios, si el gobierno no aseguraba a los banqueros norteamericanos que iba a hacer un esfuerzo para reanudar los pagos de las deudas. Nadie puede obtener dinero nuevo de un acreedor, pensamos entonces, si antes no se le paga lo que se le debe y para comprometer más, económicamente al país, parece que nuestros funcionarios están dispuestos a considerar la posibilidad de reanudar los pagos de una serie de deudas usurarias que llegan a cifras astronómicas.

En la medida que el gobierno esté dispuesto a reanudar los servicios de la Deuda Exterior, tendrá que reducir las partidas presupuestales de educación, salubridad, obras públicas, crédito agrícola, etc. Para pagar, habrá que prescindir de servicios fundamentales para la colectividad. Para lograr dinero nuevo de nuestros acreedores, *destinado tal vez a construir bases navales para provecho de ellos mismos,* vamos a sacrificar al país entero quitando maestros, cerrando centros de prevención de enfermedades, clausurando hospitales, suspendiendo obras de irrigación, caminos y ferrocarriles y suprimiendo otros muchos servicios públicos.

No nos cansaremos de decir que todos los recursos que México pueda aplicar a incrementar su actividad productiva abriendo nuevas tierras, construyendo presas y canales, estableciendo fábricas, etc., siempre serán limitados ante las enormes necesidades del país. No dejaremos nunca de sostener que todos los capitales destinados a me-

(Pasa a la pág. 4)

¿ES LA VOZ DEL GOBIERNO?

Hasta tal punto se ha vuelto oficiosa la labor que el señor Maximino Avila Camacho viene desempeñando en su viaje por los Estados Unidos, que la propia prensa mercantilista no tiene escrúpulos en llamarlo "embajador sin cartera", título que habla muy claramente de la desmedida y poco cauta actitud asumida por el ex-gobernador de Puebla. Resulta muy curioso, en efecto, que el señor Maximino Avila Camacho, reitere en toda ocasión su falta de investidura o representación oficial, y junto a ello, afirme, también en cuanta ocasión se le presenta, que su hermano el Presidente de la República y el pueblo de México, saludan al pueblo y gobierno norteamericanos, nada menos que por su conducto, dejando entrever, al afirmar esto, que sus palabras son, de cualquier manera, una especie de sucedáneo del sentir gubernamental. Pero independientemente de cualquier lucubración que pudiera hacerse en este sentido y de la hipótesis de que el señor Maximino Avila Camacho viaje por los Estados Unidos en misión secreta de nuestro gobierno, independientemente de ello, repetimos, salta a la vista un hecho: las autoridades norteamericanas —es decir, el Presidente Roosevelt, el Vicepresidente Wallace, y los funcionarios menores, en una palabra, el gobierno norteamericano—, y la opinión pública, consideran en los Estados Unidos al señor Maximino Avila Camacho como un vocero oficial, como un personaje plenamente autorizado, cuyos puntos de vista reflejan la manera de sentir y analizar los problemas que tiene el gobierno de nuestro país. De esta suerte, lo que hace, dice, escribe y opina el señor Avila Camacho en Estados Unidos no es tomado como lo que hace, dice, escribe u opina un señor particular cualquiera, que viaja con una pintoresca comitiva de cincuenta acompañantes, una porción, por cierto no pequeña, de su familia, y hasta un torero. No. El señor Maximino Avila Camacho puede viajar por los Estados Unidos como quiera, pero en todo caso será considerado por "el inteligentísimo público norteamericano" como un personaje ligado estrechamente a las esferas oficiales de México. En estas condiciones sus palabras tienen una importancia infinitamente mayor de la que pudiera tener las de un simple turista en plan de extraerse el apéndice o curarse una gota en los sanatorios norteamericanos. No de otra manera se explican las innumerables atenciones recibidas por el viajero en Estados Unidos, y la preferencia—singularísima preferencia para quienes conocen los procedimientos de la prensa internacional —que las agencias noticiosas dan a sus declaraciones.

En todo su recorrido, el señor Maximino Avila Camacho no se ha limitado a las expresiones de diplomática y habitual cortesía que se acostumbran cuando no quiere comprometerse seriamente la política de un país, por parte de un personaje destacado del mismo. Por el contrario, haciendo gala de imprudencia desconcertante el señor Maximino Avila Camacho se ha esforzado por dar la pauta, por aparecer como el intérprete más exacto—y perspicaz, ha de pensar él—de los problemas y política mexicanos. Por su parte los círculos interesados del extranjero no desaprovechan la oportunidad, y han echado a vuelo las campanas con la menor declaración del ex-funcionario. Este juego—hay que confesarlo con energía—es notoriamente excesivo. ¿A quién representa el señor Maximino Avila Camacho? ¿A título de qué se arroga la representación del gobierno y pueblo mexicanos para hablar en el extranjero de los problemas políticos de México?

Mas si todas las anteriores declaraciones del hermano del Presidente a lo largo de su viaje han provocado la justa reacción de enojo en el pueblo mexicano, las más recientes ("Excélsior", abril 13) lo alarman por su gravedad y por las consecuencias nefastas que traerán. En su última entrevista con la prensa el señor Maximino Avila Camacho no sólo se concreta a agradecer las muestras de cortesía de que ha sido objeto por parte de las autoridades yanquis; no. Llega aún más lejos y hace un balance completo, in extenso, sobre toda la situación mexicana, interpretando a su antojo el derrotero del gobierno.

En México, según Maximino Avila Camacho, "nos entregamos con ahínco" a la "noble" misión de encontrar un equilibrio entre las clases, entre patrones y asalariados, dentro de las Cámaras (?) de Conciliación, y, "con el beneplácito de la sociedad se lleva a cabo la gradual eliminación de los falsos líderes que orillan a menudo al trabajador a la violencia". Dejando a un lado otros conceptos de las mismas declaraciones—por ejemplo el agradecimiento que, de manera efusiva y conmovedora, manifiesta el señor Avila Camacho para con el "distinguido" W. R. Hearst, viejo calumniador de nuestro país—la sola parte que aquí transcribimos, ya es más que suficiente para poner en evidencia el gran perjuicio que está ocasionando a México y a su clase obrera, el torpe y exhibicionista papel que desempeña el señor Maximino Avila Camacho en Estados Unidos. ¿A qué líderes está *eliminando* el gobierno de México y por qué causas? ¿Cuáles son los "falsos líderes" y en qué consiste esa "gradual" muerte, extirpación, desaparición o evaporación que el gobierno, según el señor Avila, intenta en medio del "mayor beneplácito" de la sociedad?

No, el señor Avila Camacho sería incapaz de poner un poco de luz en sus intencionadamente oscuras declaraciones. De lo que se trata es de dar ante el Departamento de Estado y los círculos capitalistas del vecino país, una visión de sometimiento, de "nueva era", de panamericanismo interno, de "paz social". Así las fuerzas del imperialismo yanqui sabrán quiénes son en México las "gentes de orden", los políticos "realistas" y los núcleos susceptibles de dar apoyo a su política de penetración.

Los propósitos del señor Maximino Avila Camacho son evidentes: son propósitos de política personal interna, con respecto a México; son muestras de un vertiginoso, voraz y antipatriótico programa de dominación política, sobre la base de lograr la simpatía y el apoyo de los gobernantes norteamericanos. ¡Pero el pueblo mexicano no se engaña!

Monterrey, N. L. Abril 9.—"LUIS CABRERA OPINA SOBRE EL PACTO DE MEXICO Y E. U." —EL LICENCIADO LUIS CABRERA QUE SE ENCUENTRA EN ESTA CIUDAD DESDE ANTEAYER CON MOTIVO DE ESTAR ATENDIENDO ALGUNOS ASUNTOS PROFESIONALES, EN ENTREVISTA ESPECIAL CONCEDIDA A UN PERIODICO LOCAL, MANIFESTO RESPECTO AL PACTO FIRMADO ENTRE MEXICO Y ESTADOS UNIDOS, QUE, BUENO O MALO, EL GOBIERNO HA OBRADO CON SINCERIDAD AL FIRMARLO Y ADEMAS HA DADO A CONOCER A TODA LA NACION SU CONTENIDO, DEJANDO QUE TODOS OPINEN SOBRE EL LIBREMENTE.—EL REFERIDO JURISCONSULTO AGREGO QUE SE ABSTENIA DE OPINAR SOBRE EL ASUNTO, EN VIRTUD DE QUE ES AMIGO DEL SEÑOR PRESIDENTE AVILA CAMACHO CONSIDERANDO QUE ESTE TENIA, MAS QUE NINGUNO, DERECHO A CONOCER SU OPINION PRIMERO. —NOVEDADES.

El único que no puede opinar libremente sobre el pacto entre México y EE. UU. es Luis Cabrera . . . ¡porque es amigo del Presidente! Que el pueblo mexicano sepa de una vez qué intereses verdaderos son los que dictan las opiniones políticas de Cabrera!

*

Nueva York. Abril 11. (Exclusivo).—"ELOGIOS PARA UNA CARRETERA".—LA DE MEXICO-LAREDO COMPARADA A LAS PIRAMIDES DE EGIPTO, EN MARAVILLA.—BOB DAVIS HABLANDO SOBRE SU VIAJE POR MEXICO EN EL "NEW YORK SUN", DICE QUE EN TODO EL CONTINENTE AMERICANO NO SE ENCUENTRA UN PROYECTO DE INGENIERIA MAS ADMIRABLE QUE LA CARRETERA PANAMERICANA ENTRE NUEVO LAREDO Y LA CAPITAL DE MEXICO... COMPARA LA OBRA CON LAS PIRAMIDES DE EGIPTO, LA GRAN MURALLA CHINA, LA TUMBA DE LOS FARAONES Y DICE QUE TODAS ESAS OBRAS PALIDECEN ANTE LOS OBSTACULOS ENCONTRADOS POR LOS INGENIEROS MEXICANOS. —EXCELSIOR.

Se ha quedado corto el señor Bob Davis. Ni los jardines colgantes de Babilonia, ni la torre de Babel, ni el coloso de Rodas, ni la arquitectura de Nueva York, pueden compararse a la carretera México-Laredo... cuando ésta sirve a los intereses —económicos y militares—de quienes pagan al señor Davis sus artículos. Pero no todos los mexicanos somos tan idiotas para tomar en serio esas ridículas lisonjas.

*

Veracruz, Ver. Abril 11.—"TRABAJOS PRELIMINARES PARA ESTABLECER LA PRIMERA BASE NAVAL EN EL P. DE VERACRUZ".—VARIOS INGENIEROS EJECUTAN LA PLANIFICACION PARA QUE SE ACONDICIONE EN ESPLENDIDO SITIO DE ACUATIZAJE PARA LOS MAS GRANDES HIDROAVIONES.—EXCELSIOR.

O dicho de otra manera: ya tenemos, cuando menos, qué nos bombardeen los enemigos de la "democracia" yanqui.

*

México, D. F. Abril 11.—...PERO LA DEFENSA MEXICANA Y SU COOPERACION MAS PRECIOSA EN LA OBRA CONTINENTAL, ESTRIBAN EN SU REORGANIZACION INTERNA, EN EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ SOCIAL COMO CONDICION PREVIA PARA SU REHABILITACION ECONOMICA...—PERSPECTIVA.—EXCELSIOR.

Es decir, "defensa continental" sobre la base de abolir las huelgas, disolver los sindicatos, encarcelar a los dirigentes obreros.

¡"Paz social" en la tierra, y gloria a Roosevelt en las alturas!

*

México, D. F. Abril 14.—"LLUEVEN ESTRELLAS EN GOBERNACION".—...LAS ESTRELLAS FUERON ATENDIDAS INMEDIATAMENTE POR DON JOSE ALTAMIRANO, JEFE DE LA DIRECCION DE INFORMACION, QUIEN LAS INTRODUJO HASTA LAS OFICINAS DEL SECRETARIO ALEMAN, QUIEN EXPRESO QUE "ESTA VISITA HABIA CONTRIBUIDO, A PESAR DE SU BREVEDAD, A ESTRECHAR LOS LAZOS ENTRE NORTEAMERICA Y MEXICO, POR LOS MEDIOS ARTISTICOS QUE SON LOS QUE HABLAN MEJOR EL LENGUAJE DE LA AMISTAD".—MR. ALSTOK, REPRESENTANTE DEL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS CONTESTO AL SECRETARIO ALEMAN...—ULTIMAS NOTICIAS.

Cuando menos, en este caso, se habla con relativa claridad, y la visita de las "estrellas"—que sacude de entusiasmo a las niñas cursis de nuestra pequeña-burguesía—va resultando una misión oficial, que "estrecha los lazos" y donde, a nombre del gobierno americano, contesta nada menos que un su "representante", de cuya presencia parece que el público mexicano aún no se había enterado.

(Pasa a la pág. 8)